

Nuestra Señora de La Salette

El 19 de septiembre de 1846, apareció la Santísima Virgen, sobre la montaña de La Salette, (Francia), a dos jóvenes pastorcitos, Melania Calvat y Maximino Giraud. Primeramente les confió un mensaje público; después a Maximino sólo, un secreto; luego a Melania un mensaje que podría publicar en 1858.

El Llamamiento a los Apóstoles de los Ultimos Tiempos forma parte del Secreto confiado a Melania:

**"Dirijo un llamamiento apremiante a la tierra;
llamo a los verdaderos discípulos de Dios que vive y reina en los cielos;
llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho hombre;
llamo a Mis hijos, a Mis verdaderos devotos,
los que se hayan entregado a Mí
para que Yo los conduzca a Mi Divino Hijo,
los que llevo por decir así en Mis brazos,
los que han vivido según Mi espíritu;
en fin llamo a los Apóstoles de los Ultimos Tiempos
los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido
en el desprecio del mundo y de sí mismo en la pobreza y la humildad,
en el desprecio y en el silencio,
en la oración y en la mortificación,
en la castidad y en la unión con Dios,
en el sufrimiento y desconocidos del mundo.
Es hora de que salgan y vengan a alumbrar la tierra."**

"Id y mostraos como Mis hijos queridos. Estoy con vosotros y en vosotros, siempre que vuestra fe sea la luz que os alumbre en esos días de desgracia. Que vuestro celo os haga como los hambrientos por la gloria y honor de Jesucristo. Combatid, hijos de luz, vosotros pequeño número que lo véis, porque he aquí el tiempo de los tiempos, el fin de los fines."

Así habló la Madre de Dios y mientras escuchaba, contemplaba Melania, en una visión profética la vida y las obras venideras de los hijos y de las hijas de la Orden de la Madre de Dios, religiosos misioneros, religiosas misioneras y discípulos laicos, esparcidos por todas partes del mundo. Los religiosos y religiosas harán los votos; los discípulos laicos, la consagración a la Santísima Virgen. Melania veía también a varias religiosas llegar a unirse con esta Orden y las otras por su relación recobrar su espíritu primitivo.

Por mandato del Papa León XIII, presentó Melania esta regla al examen de la Sagrada Congregación de Obispos y Religiosos la cuál dio su aprobación el 27 de mayo de 1879. Al mismo tiempo fueron aprobadas las constituciones que Melania había compuesto para la Orden de la Madre de Dios a petición de León XIII, según su visión profética de 1846.

Melania falleció en olor de santidad el 14 de diciembre de 1904, a la edad de 73 años.

Un día de otoño



Vitral do Santuário da Aparição

A mediados de septiembre, un campesino de los Ablandins, Pedro Selme, tiene a su pastor enfermo. Desciende al pueblo de Corps, a la casa de su amigo, el carretero Giraud, y le dice: "Préstame a tu Maximino por algunos días..." "¿Memín, pastor? ¡Es muy descuidado para eso!"... Discuten, transigen... y, el 14 de septiembre, tenemos al joven Maximino en los Ablandins. El 17, ve a Melania en la aldea. El 18, van a guardar sus rebaños en los terrenos comunales, en el monte "sous les Baisses" (Le Planeau). Por la tarde, Maximino busca entablar conversación. Melania se muestra remisa. Descubren, no obstante, un punto común: los dos son de Corps. Quedan en volver al mismo lugar a "guardar" juntos al día siguiente.

En los pastos



Foto do local da aparição - (1.800 m de altitude)

Así pues, el sábado 19 de septiembre de 1846, temprano, los dos niños cruzan las pendientes del monte sus-les-Baisses, cada uno llevando sus cuatro vacas. Maximino, además, su cabra y su perro Loulou. El sol resplandece sobre los pastos. A mitad de la jornada, el Angelus suena allá abajo en el campanario de la iglesia de la aldea. Entonces los pastores conducen sus vacas a "la fuente de las bestias", una pequeña represa que forma el arroyuelo que baja por la quebrada del Seiza. Después las llevan hacia una pradera llamada "le chômoir", en las laderas del monte Gargas. Hace calor, las bestias se ponen a rumiar.

Maximino y Melania suben un pequeño valle hasta la "fuente de los hombres". Junto a la fuente toman su frugal comida: pan con un trozo de queso de la región. Otros pequeños pastores que "guardan" más abajo se les unen y charlan entre ellos. Después de su partida, Maximino y Melania cruzan el arroyo y descienden unos pasos hasta dos bancos de piedras apiladas, cerca de la hondonada seca de una fuente agotada: "la pequeña fuente". Melania pone su pequeño talego en el suelo, y Maximino su blusa y merienda sobre una piedra.

La otra claridad

Contrariamente a su costumbre, los dos niños se tumban sobre la hierba... y se duermen. Hace bueno al sol de este fin de verano, no hay una nube en el cielo. Al rumor del arroyo se añade además la calma y el silencio de la montaña. pasa el tiempo...

¡Bruscamente, Melania se despierta y sacude a Maximino! "¡Mémin, Mémin, rápido, vamos a ver nuestras vacas... No sé dónde están!" Rápidamente suben la pendiente

opuesta al Gargas. Al volverse, perciben todo el pastizal: sus vacas están allá, rumiando plácidamente. Los dos pastores se tranquilizan. Melania comienza a descender. A media pendiente, se queda inmóvil y asustada, deja caer su garrote: "¡Mémin, ven a ver, allá, una claridad!".

Cerca de la pequeña fuente, sobre uno de los bancos de piedra... un globo de fuego: "Es como si el sol se hubiera caído allí". Pero el sol continúa brillando en un cielo sin nubes. Maximino acude gritando: "¿Dónde está? ¿Dónde está?" Melania señala con el dedo hasta el fondo del barranco donde ellos habían estado durmiendo. Maximino se acerca a ella, paralizada de miedo, y le dice: "¡Vamos, coge tu garrote! Yo tengo el mío y le daré un buen golpe si nos hace algo". La claridad se mueve, gira sobre sí misma. Les faltan palabras a los dos niños para indicar la impresión de vida que irradia este globo de fuego. En él una mujer aparece, sentada, la cara oculta entre sus manos, los codos apoyados sobre las rodillas, en una actitud de profunda tristeza.

La bella señora



N.Sra.da Salette falando
com Maximino e Melânia
em prantos.
Aparição - 1846

La Bella Señora se levanta. Ellos no han dicho una sola palabra. Ella les habla en francés: <<¡Acercaos, hijos míos, no tengáis miedo, estoy aquí para contaros una gran noticia!>> Entonces, descienden hacia ella. La miran, ella no cesa de llorar: "Parecía una madre a quien sus hijos habían pegado y se había refugiado en la montaña para llorar".

la Bella Señora es de gran estatura y toda de luz. Está vestida como las mujeres de la región: vestido largo, un gran delantal a la cintura, pañuelo cruzado y anudado en la espalda, gorra de campesina. Rosas coronan su cabeza, bordean su pañuelo y adornan sus zapatos. En su frente una luz brilla como una diadema. Sobre sus hombros pesa una gran cadena. Una cadena más fina sostiene sobre su pecho un crucifijo deslumbrante, con un martillo a un lado y al otro unas tenazas.

Lo que dijo sobre la montaña

La Bella Señora habla a los dos pastores. "Ha llorado durante todo el tiempo que nos ha hablado". Juntos, o separados, los dos niños repiten las mismas palabras con ligeras variantes que no afectan al sentido. Y esto, cualesquiera que sean sus interlocutores: peregrinos o simples curiosos, personalidades civiles o eclesiásticas, investigadores o periodistas. Que sean favorables, lleven buenas intenciones o no, he aquí lo que ellos nos han transmitido:

<< Acercaos, hijos míos, no tengáis miedo, estoy aquí para contaros una gran noticia.>>

"La escuchamos, no pensamos en nada". Como Maximino y Melania, dejemos resonar en nosotros lo que ella dijo en la montaña. Con ellos, escuchémosla, mirando sobre su pecho el crucifijo deslumbrante de gloria.



**Imagem Jd.Seminário Salette
Marcelino Ramos/ RS/ Brasil**

<<Si mi pueblo no quiere someterse, me veo obligada a dejar caer el brazo de mi Hijo. Es tan fuerte y tan pesado que no puedo sostenerlo más.>>

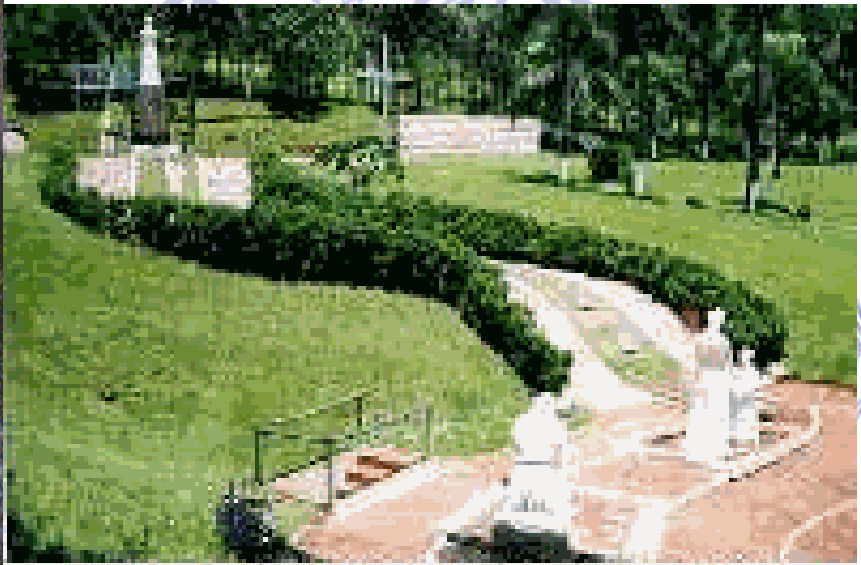
<<¡Hace tanto tiempo que sufro por vosotros!>>

<<Si quiero que mi Hijo no os abandone, estoy encargada de rogarte sin cesar por vosotros, y vosotros no hacéis caso. Por más que recéis, por más que hagáis, jamás podréis recompensar el dolor que he asumido por vosotros.>>

<<Os he dado seis días para trabajar; me he reservado el séptimo, ¡y no se quiere conceder! Esto es lo que hace tan pesado el brazo de mi Hijo.>>



**Vítrol da Igreja N.Sra.Salette
Marcelino Ramos/ RS/ Brasil**



**Fac-simile de N.Sra da Salette
Fases da Aparição de N.Sra.
Marcelino Ramos / RS / Brasil**

<<Y también los que conducen los carros no saben jurar sin poner en medio el nombre de mi Hijo. Son las dos cosas que hacen tan pesado el brazo de mi Hijo.>>

<<Si la cosecha se pierde, sólo es por vuestra culpa. Os lo hice ver el año pasado con las patatas, ¡y no hicisteis caso! Al contrario, cuando las encontrabais estropeadas, jurabais, metiendo en medio el nombre de mi Hijo. Van a seguir pudriéndose, y este año, por Navidad, no habrá más.>> La palabra "pommes de terre" (patatas) intriga a Melania. En el dialecto de la región se dice de otra forma ("là truffà"). La palabra "pommes" evoca para ella el fruto del manzano. Ella se vuelve a Maximino para pedirle una explicación. Pero la Señora se adelanta:

<<¿No comprendéis, hijos míos? Os lo voy a decir de otra manera.>>

La Bella Señora repite en el dialecto de Corps desde "si la cosecha se pierde...", y ya prosigue todo su mensaje en este dialecto:

<<Si tenéis trigo, no debéis sembrarlo. Todo lo que sembréis, lo comerán los bichos, y lo que salga se quedará en polvo cuando se trille.>>

<<Vendrá una gran hambre. Antes de que llegue el hambre, a los niños menores de siete años les dará un temblor y morirán en los brazos de las personas que los tengan. Los

demás harán penitencia por el hambre. Las nueces saldrán vanas, las uvas se pudrirán.>>

De repente, aunque la Bella Señora continúa hablando, sólo Maximino la oye, Melania la ve mover los labios, pero no oye nada. Unos instantes más tarde sucede lo contrario: Melania puede escucharla, mientras que Maximino no oye nada, y se entretiene haciendo girar su sombrero en una punta de su cayado mientras que con el otro extremo lanzaba pequeñas piedras. "¡Ninguna tocó los pies de la Bella Señora!", dirá algunos días más tarde. "Ella me contó algo diciéndome: No dirás esto ni esto. Después no entendí nada, y durante este tiempo, yo me entretenía."



Imagem de N.Sra.da Salette
em Lágrimas - Ig.N.Sra.da Salette
Santana/ São Paulo/ Brasil

Así la Bella Señora habló en secreto a Maximino y luego a Melania. y de nuevo los dos juntos escuchan sus palabras:

<<Si se convierten, las piedras y las rocas se cambiarán en montones de trigo y las patatas se encontrarán sembradas por las tierras.>>

<<¿Hacéis bien vuestra oración, hijos míos?>>

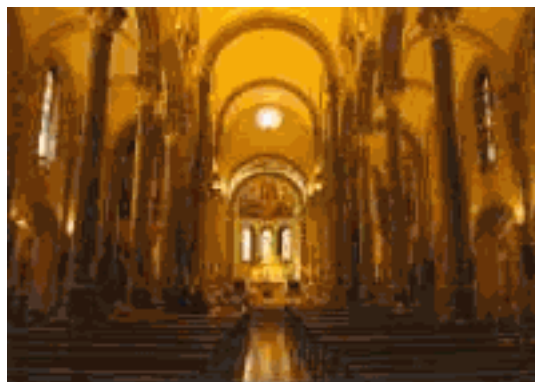


Santuário de N. Sra. da Salette
Marcelino Ramos / RS / Brasil

"No muy bien, Señora", responden los dos niños.

<<¡Ah! hijos míos, hay que hacerla bien, por la noche y por la mañana. Cuando no podáis más, rezad al menos un padrenuestro y un avemaría, pero cuando podáis, rezad más.>>

<<Durante el verano no van a misa más que unas ancianas. Los demás trabajan el domingo, todo el verano. En invierno, cuando no saben qué hacer; no van a misa más que para burlarse de la religión. En Cuaresma van a la carnicería como perros>>



Vista interior do
Santuário da Aparição

<<¿No habéis visto trigo estropeado, hijos míos?>>

"No, Señora", responden.

Entonces ella se dirige a Maximino:

<<Pero tú, mil pequeño, tienes que haberlo visto una vez, en Coin, con tu padre. El dueño del campo dijo a tu padre que fuera a ver su trigo estropeado. Y fuisteis allá, cogisteis dos o tres espigas de trigo en vuestras manos las frotasteis, y todo se quedó en polvo. Después, al regresar; como a media hora de Corps, tu padre te dio un pedazo

de pan, diciéndote: "¡Toma, hijo mío, come todavía pan este año que no sé quién lo comerá al año que viene si el trigo sigue así!">> Maximino responde: "Ah sí, es verdad, Señora, ahora me acuerdo, lo había olvidado."



Imagem da Revista La Salette

Y la Bella Señora concluye, no en el dialecto, sino en francés:

<<Bien, hijos míos, hacedlo saber a todo mi pueblo>>

El juicio



Escultura de Maximino e Melânia - Revista La Salette

El 19 de septiembre de 1851, Mons. Filiberto de Bruillard, Obispo de Grenoble, publica finalmente su "carta pastoral". He aquí el párrafo esencial:

"Juzgamos que la aparición de la Santísima Virgen a dos pastores, el 19 de septiembre de 1846, en una montaña de la cadena de los Alpes, situada en la parroquia de La Salette, del arciprestazgo de Corps, contiene en sí todas las características de la verdad, y que los fieles tienen fundamento para creerla indudable y cierta".

La resonancia de esta carta pastoral es considerable. Numerosos obispos la hacen leer en las parroquias de sus diócesis. La prensa se hace eco en favor o en contra. Es traducida a numerosas lenguas y aparece notoriamente en el Osservatore Romano de 4 de junio de 1852. Cartas de felicitación afluyen al Obispo de Grenoble.

La experiencia y el sentido pastoral de Filiberto de Bruillard no se detienen aquí. El 1 de mayo de 1852, publica una nueva carta pastoral anunciando la construcción de un santuario sobre la montaña de La Salette y la creación de un cuerpo de misioneros diocesanos que él denomina "los Misioneros de Nuestra Señora de La Salette". Y añade: "La Santa Virgen se apareció en La Salette para el universo entero, ¿quién puede dudarlo?" El futuro iba a confirmar y sobrepasar estas expectativas, el relevo estaba asegurado, se puede decir que Maximino y Melania han cumplido su misión.

El 19 de septiembre de 1855, Mons. Ginoulhiac, nuevo Obispo de Grenoble, resumía así la situación: "La misión de los pastores ha terminado, comienza la de la Iglesia". Hoy son innumerables los hombres y mujeres de todas las razas y de todos los países que han encontrado en el mensaje de La Salette el camino de la conversión, la profundización de su fe, el dinamismo para su vida cotidiana, las razones de su compromiso con y en Cristo al servicio de los hombres.

El santuario de Nuestra Señora de La Salette



Vista geral do Santuário da Aparição
Alpes Franceses - 1846

Está situado en plena montaña, a 1800 mts. de altitud en los Alpes franceses. De la atención del Santuario y su hospedería es responsable la Asociación de Peregrinos de La Salette por encargo de la diócesis de Grenoble. Los Misioneros y las Hermanas de Nuestra Señora de La Salette aseguran la animación y el funcionamiento, ayudados por capellanes, sacerdotes religiosos o diocesanos, religiosas, laicos asociados y por empleados asalariados y voluntarios. Con las Eucaristías, el rezo meditado del rosario, las vigiliyas y las procesiones, se articulan diversas propuestas: lecturas del evangelio, encuentros sobre un tema determinado, reuniones informales, encuentros con un capellán, sin olvidar la dimensión misionera y el servicio de las vocaciones.

Espiritualidad saletense

Espiritualidad Saletense - Como la viví y comprendí dentro de mi experiencia cultural y pastoral.

Juan Patricio Sullivan, M.S.

En 1982, yo fui uno de los participantes en el Mes de La Salette. Tres años más tarde yo me comprometí para trabajar en nuestra Congregación en la Región de Argentina.

Después de casi nueve años de experiencia pastoral en Argentina y Bolivia continuó interesado en la relación existente entre la Espiritualidad Saletense y la lucha o esfuerzo de la Iglesia en Latinoamérica. En consecuencia, estoy muy agradecido por esta oportunidad de tomar parte en el Taller de Espiritualidad de La-Salette.

Meditando sobre el mensaje de La Salette a la luz de mis años de servicio en Argentina, quisiera desarrollar tres temas que vi surgir desde mi experiencia: la dignidad de la mujer, el llamado a formar comunidad y la opción y preferencia por los pobres de la Iglesia latinoamericana.

I La Dignidad de la Mujer.

Como a muchos, lo que me conmueve o impresiona de la aparición de La Salette, es la primera imagen que tenemos de María, "una mujer, sentada, con los codos apoyados sobre sus rodillas y su cara tapada con sus manos". Maximino y Melania explicarán luego, que ella aparece como una madre que llora por sus hijos.

Muchas mujeres aquí en América Latina también tienen una buena razón para llorar. Argentina, como muchos otros países latinoamericanos, es un país con una sociedad muy "machista". Esto significa que las mujeres son a menudo tratadas como de segunda clase respecto a los hombres. La experiencia de las mujeres casadas que han sido golpeadas, abusadas sexualmente y, con frecuencia, abandonadas por sus maridos es común en ésta cultura. Los líderes políticos y de la Iglesia trabajan por esta causa, en defensa de la mujeres.

La segunda imagen de María, en la Aparición, de pie y llamando a los niños muy cerca de ella, nos habla de una dignidad nueva en la mujer, reflejada en esta "Hermosa Señora". "Ella era alta y todo a su alrededor estaba iluminado. Ella usaba la típica vestimenta de las mujeres de la zona".

Como en el Evangelio de Juan: "De pie junto a la cruz de Jesús estaba su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena". María no está destruida de la tristeza y el sufrimiento, por el contrario, está de pie, completamente presente en la situación que acontece alrededor de ella, llena de la presencia de Dios en sí misma.

María está vestida como una "campesina", igual que las mujeres que viven y trabajan en áreas rurales pobres en todas partes del mundo. Ella habla claramente como una madre amorosa, reprendiendo a sus hijos por su desobediencia y falta de respeto hacia Dios. Ella habla como una mujer completamente enterada de su dignidad, castigando o

reprendiendo a los hombres que conducen los carros mientras no respetan el nombre de su Hijo y afirmando que solamente algunas mujeres ancianas van a Misa.

Esto aparece como un llamado de María a las mujeres y hombres de Latinoamérica para respetarse mutuamente y respetar los mandamientos de amor que su Hijo nos enseña.

II El Llamado a la Comunidad.

Las palabras de Nuestra Señora de La Salette aparecen más bien como dirigidas a la comunidad del pueblo de Dios antes que de manera individual. Si bien hay momentos en que María dirige a los niños preguntas personales: "¿No han visto nunca trigo arruinado, hijos míos? "En general su mensaje aunque está dirigido a la comunidad francesa de aquel tiempo y aquella área, se aplica a todo el pueblo de Dios en sentido universal. Por ejemplo: "Si mi pueblo no quiere someterse..." "Se ellos se convierten..." "Bueno, hijos míos, díganse a todo mi pueblo".

Aquí, en Latinoamérica una de las grandes fuentes de renovación para la Iglesia, es el llamado de los Obispos para formar Comunidades Cristianas Básicas (Comunidades Eclesiales de Base). esto es claro desde Puebla, en Méjico, en 1979, en la reciente Conferencia de los Obispos en Santo Domingo, en 1992. "La Comunidad Eclesial de Base es la célula viva de la parroquia, entendida ésta como una unidad orgánica y misionera".

Este llamado de parte de los Obispos para descentralizar la Iglesia institucional está creando un nuevo rostro o imagen de la Iglesia. Ésto está reflejado, por ejemplo, en un nuevo modo o manera de educación religiosa denominada "Catequesis Familiar". El foco de la evangelización es toda la familia y no solamente los niños en ocasión de la celebración de la Primer Comunión.

En La Salette María estuvo llamando su atención sobre errores o abusos en el orden parroquial _ la falta de participación en la Misa los domingos, el nombre de su Hijo tomado en vano y la falta de penitencia y abstinencia durante Cuaresma.

Como María estuvo llamando a la gente del sur de Francia para tomar más en serio el llamado de su Hijo a la conversión, con buenas bases, tanto en lo comunitario como en lo individual, así también en Argentina su llamado desde La Salette a la reconciliación con Dios en la parroquia, o mejor en la comunidad parroquial, aparece como algo claro y firme.

III La Opción Preferencial por los Pobres.

Lo que aparece claro, no únicamente en La Salette sino en varias Apariciones de Nuestra Señora, es su preferencia para elegir niños pobres y faltos de educación para ser testigos de sus mensajes proféticos.

Esto es evidente no sólo en La Salette en 1846, sino en Lourdes en 1858, en Pontmain en 1871 durante la Guerra Franco-Alemana, en 1917 en Fátima, Portugal y en Banneux, en Bélgica en 1933.

Maximino y Melania eran niños muy pobres en lo económico pero tenían un espíritu noble y sincero. Debido a sus responsabilidades como pastores ellos nunca tuvieron tiempo para asistir a la escuela o a la parroquia del lugar para recibir instrucción religiosa. Por consiguiente, ellos no podían ni leer ni escribir, ni hablar buen Francés, ni relacionarse bien con otras personas porque la mayor parte de su tiempo, lo demandaba la atención del ganado en las colinas montañosas cercanas a La Salette.

María tenía amor, paciencia y compasión por ellos. "Acérquense, hijos míos, no tengan miedo". Con estas palabras, los niños se sintieron tranquilos, lo suficiente como para acercarse a ella y pararse muy cerca. Dado que Melania no pudo entender la palabra francesa utilizada para papas, María no dudó en cambiarla por el dialecto local teniendo cuidado de que fuera comprendida por ellos.

Lo que es particularmente notable para mí, es como María conoce detalles íntimos de la vida de Maximino, en el caso del trigo arruinado en el incidente de Coin con su padre. Es claro que a pesar de ser desconocido por los niños, María los acompaña y está presente en los eventos o hechos de su vida diarias. La misma vocación de la Iglesia para acompañar a los pobres económicamente es muy visible o evidente en los Documentos de la Iglesia Latinoamericana. "La opción preferencial por los pobres tiene por objetivo el anuncio de Cristo El Salvador..."(ver Puebla - 1153).

Durante mis ocho años de ministerio, primero en nuestra parroquia de las Termas de Rio Hondo, en Santiago del Estero y ahora en la ciudad de Córdoba, he visto morir inútilmente a muchos niños por desnutrición o falta de ayuda médica, he estado en muchos "ranchos" donde es muy duro y difícil mantener una familia con dignidad, cuando hay muy poco espacio, no hay ni hay electricidad ni agua corriente y mucha gente joven temerosa por su futuro debido a la falta de trabajo u oportunidades para educarse.

Ésta es la situación no de pobreza sino de miserables condiciones de vida, de millones de personas aquí en Latinoamérica que claman a Dios por una solución.

En algunas áreas o lugares, yo he visto a la Iglesia tomar una postura fuerte en defensa de los pobres y sus derechos humanos básicos. En lo referente al liderazgo de los Obispos, algunos ejemplos son: Mons. Romero en El Salvador, Mons. Angelelli aquí en Argentina y Mons. Helder Cámara en Brasil.

"Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres y confiándonos la palabra de la reconciliación". (2 Cor. 5:19) Hay un abismo inmenso que existe entre ricos y pobres en Latinoamérica y tristemente cada año ese abismo crece, se hace mayor. Para modificar esta gran injusticia nosotros necesitamos caminar con los pobres, comprender más concretamente, con autenticidad, la causa de su pobreza económica, ver al mundo que nos rodea con los ojos de ellos, de los pobres, con sus angustias y esperanzas y no con nuestra manera de ver las cosas, con nuestros prejuicios sobre ellos.

María, en La Salette, puso gran confianza en estos dos pequeños campesinos! "Muy bien, hijos míos, se lo dirán a todo mi pueblo".

A veces me pregunto si yo tengo la misma confianza en los pobres y sin educación, para evangelizarme y tomar conciencia de que el mensaje de Cristo es para todos en este siglo veinte. Por mandato de ellos, que me enseñan, yo se que necesito dejar una gran cantidad de egoísmo, de ideas preconcebidas y tentaciones para controlar y manipular a los otros.

Conclusión

Si bien yo he tratado de presentar mis reflexiones en tres áreas diferentes, tomando ambos, el relato del mensaje de La Salette y mi experiencia en Argentina se puede ver una conexión verdadera, en los distintos temas.

Teniendo en cuenta que este artículo trata acerca de la Espiritualidad de La Salette, creo que es fundamental para todos nosotros también hoy, una de las preguntas de María a los niños: "¿Hacen bien sus oraciones, hijos míos?" si nosotros no rezamos a partir de una postura de igualdad básica entre mujeres y hombres, como so los deseos de Dios en el Libro de Génesis, si nuestra oración está más orientada hacia nuestras necesidades personales en vez de los intereses de la comunidad e nuestro alrededor y olvidamos rezar por las grandes injusticias que hoy mismo existen en muchas partes del mundo _ Cristo no escuchará nuestras plegarias o solamente en una pequeña parte de lo que le pedimos.

No obstante, si nosotros nos convertimos a través de nuestro diálogo con Dios, las

rocas y piedras de nuestro machismo, nuestro excesivo individualismo y nuestros prejuicios contra los pobres, serán transformados en igualdad entre nuestra gente, nuestro pueblo, por un gran progreso en nuestra búsqueda del reinado de Dios, y Su llamado a formar una comunidad solidaria con los pobres y oprimidos de nuestro mundo cansado y dividido.

Los misioneros de Nuestra Señora de La Salette

El Evangelio siempre nuevo.

La casa de Salmata, no lejos de Asís, es la sede de la administración provincial de Italia y centro de acogida y estancia para grupos de jóvenes, y reuniones y retiros espirituales. El Santuario y el facsímil del lugar de la Aparición son lugares de peregrinación mariana y parroquial.

En Turín, animamos un Centro Social que ofrece ayuda y tranquilidad a muchas personas con ansiedad; un Hogar de acogida para estudiantes y trabajadores, y un Centro Espiritual abierto a las variadas necesidades de las parroquias, de los movimientos de Iglesia y de las asociaciones.

En Roma, nuestros misioneros sirven en la activa parroquia de Nuestra Señora de La Salette en Monte Verde Nuovo, un barrio popular de 15.000 habitantes. Una gran iglesia moderna, construida por nuestra Congregación, y de amplios locales están al servicio de las numerosas y diversas actividades parroquiales. El conjunto linda con la Casa General.

En Nápoles, la parroquia de María Reconciliadora de La Salette está también en un barrio popular. Aquí fue necesario hacer todo a partir de cero. Nuestra casa religiosa es el Centro de animación y de acompañamiento de las vocaciones. Una nueva comunidad religiosa y misionera acaba de abrirse en Verona con el objetivo de favorecer la implicación de los laicos en la vida y misión de la Iglesia según nuestro carisma.

Desde hace una docena de años, la comunidad de Siador en España (Pontevedra-Galicia) pertenece a la provincia italiana. Ella asegura la atención del santuario de Nuestra Señora de La Salette, el primero en España (1863), y un Centro Pastoral para la juventud y las vocaciones. Uno de nuestros hermanos trabaja en Morondava (Madagascar).

Queremos ser una presencia misionera y dinámica, y artífices de reconciliación por un retorno a la novedad del evangelio, por la lucha contra la injusticia, el sufrimiento y la exclusión, por el despertar de verdaderas comunidades fundadas sobre la fe y el compartir, testimonios de la Resurrección y de la esperanza.

Nuestras actividades pastorales están, por tanto, orientadas hacia la evangelización del pueblo (retiros, semanas espirituales, misiones), la pastoral parroquial - la de los jóvenes y la de las vocaciones - la promoción y la animación de los laicos - la nueva evangelización de los ambientes cristianos - la promoción humana de las personas desposeídas y marginadas - la apertura a los problemas misioneros, en el servicio a los países del tercer mundo - las peregrinaciones anuales de parroquias y centros espirituales al Santuario de La Salette en Francia, casa-madre y punto de referencia de nuestra vida religiosa y apostólica.

Para hacer conocer mejor la Aparición y el mensaje de la Virgen Llorando se editan diversas publicaciones y libros así como la revista bimestral, mariana y misionera, "La Salette". Ella es un medio para profundizar y transmitir el mensaje, y un lazo de unión con los lectores, amigos y bienhechores de Italia y del extranjero.

María mediatrix

Silvano Marisa, M.S., de la provincia de

Testigo Melanie Calvat



Melania nace en Corps el 7 de noviembre de 1831, en el seno de una familia numerosa. El padre, Pedro Calvat, conocido por trabajar en un aserradero, se adapta de hecho a toda oferta de trabajo. La madre, Julia Barnaud, tendrá de él diez hijos. Melania es la cuarta. La pobreza es tal que a veces los pequeños son enviados a mendigar. Muy joven, Melania es "colocada" para guardar vacas en casa de los campesinos de los alrededores. Desde la primavera de 1846 hasta el fin del otoño trabaja en la casa de Jean-Baptiste Pra, de los Ablandins, uno de los grupos de casas que forman la aldea de La Salette. El vecino de Pra se llama Pedro Selme. Es él quien ha contratado - una semana solamente - al inquieto Maximino para reemplazar a su pastor enfermo. Frente a este joven hablador, Melania, tímida y taciturna, se mantiene reservada.

A pesar de ello, los dos niños tienen algunos puntos en común... ¡si se puede hablar así! Nacidos en Corps donde residen sus familias, no se conocían debido a las muy largas ausencias de la pastora. Los dos hablan el dialecto local y no conocen más que algunas palabras de francés. Ni escuela ni catecismo, no saben leer ni escribir. El padre de Melania está en constante búsqueda de trabajo. Su madre está sobrecargada para sacar adelante toda la prole. No hay lugar para los afectos, o muy poco.

Al día de la Aparición, lo que caracteriza a Melania, como a Maximino, es la pobreza: pobres de bienes, pobres de saber, pobres de afectos. El hecho también de que son totalmente dependientes. Son "cera virgen" que el acontecimiento va a marcar definitivamente con su impronta, siempre respetando sus caracteres. Melania es, en efecto, muy diferente de su compañero. Ella vive con extraños y no está con su familia más que durante los difíciles meses del invierno, cuando se pasa hambre y frío. Nos es de extrañar que sea tímida y reservada "ella no responde más que si o no", testimonia su patrón Jean-Baptiste Pra. A pesar de ello, contestará clara y simplemente a las preguntas concernientes al hecho de La Salette. Permanece cuatro años con las Hermanas de la Providencia. Tiene poca memoria y menos aptitudes incluso que Maximino para estudiar. Desde noviembre de 1847, su directora temía ya que Melania "se aprovechaba de la posición en que el acontecimiento la había colocado". Primero postulante y luego novicia en la Congregación indicada, objeto de atenciones y deferencias de numerosos visitantes, se apega a sus propios puntos de vista.

Por esta razón, el nuevo Obispo de Grenoble, aun reconociendo su piedad y su devoción, rehúsa admitirla a la profesión religiosa "para formar... en la práctica de la humildad y de la simplicidad cristianas".

Lamentablemente, Melania presta entonces atención a personas "inquietas y enfermas", imbuidas de profecías populares y de teorías pseudo-apocalípticas y pseudo-místicas. Quedará marcada para toda la vida. Para dar crédito a sus afirmaciones trata de vincularlas al secreto que ha recibido de la Bella Señora. Un examen, por poco atento que sea de lo que ella dice y escribe, muestra las diferencias irreductibles con los

signos y las palabras de María en La Salette. Melania, sus problemas y sus fantasmas se convierten en el centro de su discurso: a través de sus profetas arregla las cuentas con aquellos que oponen alguna resistencia a sus proyectos, expresa su rechazo e la sociedad o al ambiente que le crea problemas. Recrea un pasado imaginario donde son exorcizadas las frustraciones de que ha sido víctima en su infancia.

En 1854, Mons. Ginoulhiac escribe: "las predicciones de Melania... no tienen fundamento, carecen de importancia respecto al Hecho de La Salette... son posteriores a ese Hecho y no tienen ninguna relación con él". En esta óptica, Mons. Ginoulhiac proclama el 19 de septiembre de 1855, sobre la Santa Montaña: "La misión de los pastores ha terminado, comienza la de la Iglesia".

Desgraciadamente, Melania proseguirá con sus divagaciones proféticas, orquestadas más tarde por el talento fulgurante de Léon Bloy, creando una corriente "melanista" que se quiere vincular a La Salette pero que no tiene otra base que las afirmaciones incontrolables de melania. Está a mil leguas de los fundamentos históricos de la Aparición. En cuanto al contenido, a pesar de su barniz religioso, no tiene prácticamente nada que ver con las verdades de fe de la Iglesia, recordadas por María en La Salette. Se aparta del dominio de la fe por lo inestable, discutible, y estéril de las creencias. Este género de literatura aleja de la fe en lugar de favorecerla. En 1854, un Padre inglés lleva a Melania a Inglaterra. Al año siguiente, entra en el Carmelo de Darlington, y hace profesión temporal en 1856, pero sale en 1860. Otra tentativa con las Hermanas de la Compasión de Marsella: después de una temporada en su casa de Céphalonie (Grecia) y el paso por el Carmelo de Marsella, vuelve a la Compasión por poco tiempo. Después de algunos días en Corps y en La Salette, se establece en Italia, en Castellamare di Stabia, cerca de Nápoles. Allí permanece durante siete años, escribe sus "secretos" y una regla para una eventual fundación. El Vaticano pide al Obispo del lugar que prohíba este género de publicaciones, pero ella busca obstinadamente otros apoyos y el imprimátur, hasta el Jefe de Curia, Mons. Lepidi. Esto no representa una aprobación, ni siquiera velada. La autoridad a la que Melania hace referencia no es competente.

Después de una estancia en Cannes, encontramos a Melania en Chalon-sur-Saône donde, siempre en búsqueda de fundación, apoyada por el canónigo de Brandt d'Amiens, se encuentra en pleito con Mons. Perraud, Obispo de Autun. La Santa Sede, conocido el asunto, de la razón al Obispo. En 1892, regresa a Italia, cerca de Lecce, después a Mesina en Sicilia, por invitación del canónigo Annibate di Francia. Luego de algunos meses en el Piamonte, viene a establecerse en casa del Padre Combe, párroco de Diou, en Allier, sacerdote apasionado por profetas político-religiosas. Termina de escribir una autobiografía en paco novelesca, en la que reintenta una infancia extraordinaria, mezclada de consideraciones pseudomísticas, reflejo de sus propios fantasmas y de las quimeras de sus comunicantes.

Los mensajes que entonces lanza Melania y que quiere relacionar con La Salette no

tienen en verdad nada que ver con su primitivo testimonio sobre la Aparición. Por otra parte, cuando se regresa con ella al hecho del 19 de septiembre de 1846, recobra la simplicidad y la claridad de su primer relato, concordante con el de Maximino. y esto de una manera constante. Así sucede cuando pasa por la Santa Montaña el 18 y 19 de septiembre de 1902.

Regresa a la Italia meridional, a Altamura, cerca de Bari. Muera el 14 de diciembre de 1904. Descansa bajo una estela de mármol donde un pequeño bajorrelieve muestra a la Virgen acogiendo a la pastora de La Salette en el cielo. Una cosa es cierta: a pesar de todos sus extravíos, hay un punto sobre el cual Melania jamás ha variado: el testimonio que con Maximino ha dado la tarde 19 de septiembre de 1846, en la investigación llevada por Mons. Philibert de Bruillard, retomada y confirmada por la de Mons. Ginoulhiac. Dentro de una vida difícil, Melania ha permanecido pobre y piadosa, y fiel a su primer testimonio.

Testigo Maximino Giraud



Maximino Giraud nace en Corps, el 26 de agosto de 1835. Su madre Ana-Maria Templier es de la región. Su padre Germán Giraud procede de un cantón próximo. Maximino no tiene más que diecisiete meses cuando su madre muere, dejando también una niña de ocho años, Angélica. Poco después el señor Giraud se vuelve a casar. Maximino va a crecer ocioso: el carretero Giraud se vuelve a taller o en la baberna; su mujer no siente mucho afecto por este muchacho vivo, despreocupado, que no le tira la casa prefiriendo

vagar por las calles de Corps junto a las diligencias y carruajes, o correr por los caminos con su cabra y su perro, el niño es travieso, de mirada vivaz bajo espesa cabellera negra, y rápido en las respuestas...

Durante la Aparición, mientras la Bella Señora se dirigía a Melania, hacia girar su sombrero sobre el extremo superior del garrote, o con el otro extremo lanzaba piedras hacia los pies de la Bella Señora. "¡Ninguna la tocó!", responderá con toda naturalidad a los investigadores. Cordial con los que se siente verdaderamente amado, receloso cuando se le quiere forzar.

Su adolescencia fue difícil. Durante los tres años siguientes al de la Aparición pierde a su hermanastro Jean-François, a su abuela María Cort y su padre el carretero Giraud. Es puesto bajo la tutela del hermano de su madre, el tío Templier, hombre rudo e interesado. En la Escuela sus progresos son modestos. La hermana Th~eele que cuidaba de él, le llama "el movimiento perpetuo". Afirmado a esto las presiones ejercidas por los peregrinos y los curiosos. En estas circunstancias, algunos iluminados legitimistas, partidarios de quien decía ser hijo de Luis XVI, quieren utilizarle con fines políticos. Contra los consejos del cura de Corps y sobrepasando la prohibición del Obispo de Grenoble, llevan al adolescente a Ars. Al niño no le gusta su compañía, pero le atrae la oportunidad de conocer la que, de entrada, trata a La Salette de superchería y a los videntes de mentirosos. Durante la mañana del 25 de septiembre de 1850, el cura de Ars está dos veces con Maximino, en la sacristía y luego en el confesionario, pero no en confesión. ¿Qué ha podido contar el adolescente exasperado? El resultado es que durante años el santo cura no dejará de dudar y de sufrir. Después de la carta pastoral del 19 de septiembre de 1851, él remitirá a sus interlocutores al juicio del Obispo. Pasarán varios años antes de que él mismo dé su asentimiento, y encuentre la paz. En cuanto a Maximino, a pesar de que nunca se ha desmentido sobre el hecho de La Salette, se verá en dificultad para justificar su comportamiento.

Es suficiente enumerar los lugares por donde ha pasado para saber hasta qué punto este joven ha sido manejado. Del pequeño seminario de Grenoble (Le Rondeau) a la Gran Cartuja, de Seyssin a Roma. De Dax y Aire-sur-Adour a Vésinet, después al colegio de Tonnerre, a Petit Jouy en Josas cerca de Versailles y a París. Seminarista, empleado en un hospicio, estudiante de medicina, trabajador en una farmacia, alistado como zuavo pontificio durante seis meses, después rescinde el contrato y regresa a París. El periódico "La Vida Parisina" ataca a La Salette y a los dos videntes. Maximino presenta una querrela y obtiene una rectificación. En 1866, publica el opúsculo "Mi profesión de fe sobre la Aparición de Nuestra Señora de La Salette". Durante este periodo, el señor y la señora Jourdain, matrimonio muy entregado en ayudarlo, le aseguran cierta estabilidad y pagan sus deudas aun a riesgo de arruinarse.

Maximino acepta por entonces asociarse a un vendedor de licores que utiliza su notoriedad para aumentar sus ventas. Maximino no obtiene ninguna ventaja. En 1870, es

movilizado al fuerte Barrau en Grenoble finalmente regresa a Corps donde vuelve a encontrar a los esposos Jourdain. Los tres viven pobremente, ayudados por los Padres del Santuario con el acuerdo del Obispo. En noviembre de 1874, Maximino sube al Santuario de La Salette, sería la última vez, y ante un auditorio atento y emocionado, relata la Aparición como el primer día. El 2 de febrero de 1875, va también por última vez a la iglesia parroquial. La tarde del primero de marzo, Maximino se confiesa, recibe la santa comunión y bebe un poco de agua de La Salette para tragar la hostia. Cinco minutos más tarde, entrega su alma a Dios. No tiene todavía cuarenta años. Sus restos descansan en el cementerio de Corps, pero su corazón se encuentra en la Basílica de La Salette cerca de la consola del órgano. Fue su última voluntad para marcar su vínculo con la Aparición: "yo creo firmemente, aun al precio de mi sangre, en la célebre Aparición de la Santísima Virgen sobre la Santa Montaña de La Salette, el 19 de septiembre de 1846. Aparición que he defendido con palabras, con escritos y con sufrimientos... Con estos sentimientos, yo dono mi corazón a Nuestra Señora de La Salette".

Conocemos por su mismo testamento que esta pobre no tenía más que legar que su fidelidad a la fe de la Iglesia. El muchacho afectuoso e inestable que siempre ha sido, finalmente encuentra, junto a la Bella Señora, el afecto y la paz de Dios.

[Informes Historia Jardín Primaria C.B.Técnico](#)

[Electrónica Computación Bachillerato Deportes Virgen](#)